

# Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús

## XVIII Capítulo General



*Discípulos misioneros combonianos, llamados a vivir la alegría del Evangelio en el mundo de hoy*

Síntesis temática para el discernimiento

Roma 2015

**Siglas y Abreviaciones**

DC	Documentos Capitulares
ACFP	Año Comboniano de Formación Permanente
AFJN	Africa Faith and Justice Network
AM	Animación Misionera
CCA	Curso Comboniano Ancianidad
CCFP	Comisión Central para la Formación Permanente
CCR	Curso Comboniano de Renovación
CG	Consejo General
CIH	Centro Internacional Hermanos
DG	Dirección General
E	Escritos de Comboni
EG	<i>Evangelii Gaudium</i>
EV	Evangelización
FB	Formación de Base
FCT	Fondo Común Total
FP	Formación Permanente
JPIC	Justicia, Paz e Integridad de la Creación
LMC	Laicos Misioneros Combonianos
MC	Misioneras Combonianas
MSC	Misioneras Seculares Combonianas
OCPH	Obras Combonianas de Promoción Humana
PV	Promoción Vocacional
RV	Regla de Vida
SP	Superior Provincial

Querido Capitular:

Recibe una bienvenida afectuosa de parte de los miembros de la Comisión Pre-capitular.

Es una gracia encontrarnos aquí en nombre de todo el Instituto para celebrar nuestro XVIII Capítulo General. Los trabajos del Capítulo no comienzan ahora.

Estamos recogiendo los frutos de un largo tiempo de preparación que comenzó con la Asamblea Inter-capitular en el 2012 y continuó en el mes de febrero de 2014 con el Encuentro de los Superiores de Circunscripción. En estos dos eventos se ha aceptado, entre otras cosas, la propuesta de invitar a un facilitador para que nos ayudara en los trabajos.

El 24 de junio de 2014, Solemnidad del Corazón de Jesús, el CG envió a todo el Instituto la Carta Convocatoria del XVIII Capítulo General proponiendo como tema inspirador: ***Discípulos misioneros combonianos, llamados a vivir la alegría del Evangelio en el mundo de hoy***, ofreciéndonos el instrumento de reflexión y de preparación al Capítulo.

Atento a los desafíos de la misión actual, y en el respeto y continuidad con el último Capítulo, el CG nos ha invitado a preparar este XVIII Capítulo partiendo de las cuatro dimensiones que estructuran nuestra vida como Misioneros Combonianos, tal y como habían sido propuestas en la *Guía para la actuación del Capítulo de 2009: las personas, la espiritualidad, la misión y la reorganización*.

Cada circunscripción ha escogido a sus delegados al Capítulo y, mientras tanto, con un cuestionario, comenzaba la reflexión a nivel personal primero, después comunitario y, finalmente, por circunscripción. Las Asambleas continentales han tratado de juntar el trabajo realizado en las varias Circunscripciones respetando las características propias de cada una de ellas y la reflexión local. Un nutrido número de hermanos nos ha enviado, personalmente o como grupo, sus reflexiones y propuestas recordándonos que el Capítulo no tiene que ver nada más con los Capitulares, sino con todos los miembros del Instituto.

El documento que tienes en tus manos es, por tanto, fruto de este largo camino de preparación al Capítulo. De manera sintética, recoge los aportes que han llegado a nivel personal, grupal, de las Circunscripciones, de las Asambleas Continentales y de la Dirección General.

Para cada dimensión encontrarás una ficha de trabajo subdividida en cuatro partes:

- Realidad y desafíos;
- Luces y sombras del sexenio;
- Cuestiones abiertas para el discernimiento capitular;
- Algunas propuestas.

Una lista con otras propuestas se encuentra adjunto a este documento.

De esta manera, la presente síntesis temática, tiene el propósito de ofrecer al Capítulo algunos datos y estímulos que sirvan para el trabajo de los Grupos de Estudio y facilitar así el discernimiento, sin sustituir el trabajo del Capítulo o influir en las conclusiones.

Te deseamos un buen trabajo de discernimiento para tomar decisiones que ayuden a nuestro Instituto a seguir siendo un Cenáculo de Apóstoles que vive, proclama y testimonia la alegría del Evangelio hasta los extremos confines de la tierra.

La Comisión Pre-capitular

Tema inspirador: ***Discípulos misioneros combonianos, llamados a vivir la alegría del Evangelio en el mundo de hoy.***

1. El icono bíblico del Buen Pastor, al centro de nuestro carisma, puede iluminar el tema inspirador de nuestro Capítulo:

*Las ovejas escuchan su voz: él llama por nombre a sus ovejas y las conduce fuera...El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia. Yo soy el pastor bello. El buen pastor da su vida por las ovejas. El mercenario, en cambio, que no es pastor y al cual las ovejas no le pertenecen, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye (Jn 10, 3.10-11).*

2. **Discípulos:** Nosotros somos discípulos de Jesús, llamados a realizar su proyecto. La primera característica del discípulo es el encuentro personal con el Buen Pastor para escuchar su voz y gustar su amor. Jesús llama a sus discípulos por nombre: hay una relación de familiaridad y de conocimiento íntimo con cada uno de nosotros.
3. **Misioneros:** ¿A qué misión nos llama Jesús? A promover la vida plena para todos, conscientes que actuamos en un mundo que lleva a cabo un proyecto de muerte y destrucción. *Es necesaria una evangelización que ilumine y encuentre nuevos modos para relacionarse con Dios, con los demás, con el ambiente y que promueva los valores fundamentales (EG 74).*
4. **Combonianos:** San Daniel Comboni es nuestro referente carismático y nos invita a actuar como “pequeño cenáculo de apóstoles” (E 2648), siempre dispuestos a actualizar nuestro carisma ante los nuevos retos misioneros: *En virtud de su consagración los misioneros combonianos realizan de manera nueva la fidelidad a la inspiración originaria del Fundador. La comunión con el Señor y entre ellos, la dedicación al trabajo de evangelización son profundizadas y enriquecidas de la práctica individual y comunitaria de los consejos evangélicos (RV 1, 3).*
5. **Llamados a vivir** las mismas características del pastor bello: familiaridad con las ovejas y disponibilidad para dar la vida. *Para ser evangelizadores auténticos también es necesario desarrollar el gusto espiritual de permanecer cercanos a la gente, hasta el punto de descubrir que eso se convierte en una fuente de alegría superior. La misión es una pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, es una pasión por su pueblo (EG 268).*
6. **La alegría del Evangelio:** Una vida entregada a Jesús y a su pueblo es una vida hermosa, una vida que proporciona alegría. Como decía Comboni: *el día más feliz de mi vida será aquél en el que podré dar mi vida (E 3159).*
7. Obviamente, es una alegría a un precio alto: para defender la vida plena de las ovejas, debemos luchar contra lobos y ladrones. Esto nos lo recuerdan los mártires combonianos. En particular, recordamos las palabras del P. Ezequiel Ramin, asesinado hace 30 años, en Brasil: “Existen hoy muchos marginados, muchos olvidados, excluidos de la vida humana. ¿Cómo se puede permanecer indiferentes ante este dolor humano? Yo soy feliz cuando puedo ayudar, cuando recibo a Cristo, cuando he aprovechado al máximo la jornada. Soy feliz cuando vivo de veras”. Nosotros, misioneros, vivimos verdaderamente cuando amamos apasionadamente a la gente y

luchamos para que todos, hombres y mujeres, puedan vivir una vida plena, una vida más humana.

8. **En el mundo de hoy:** Es nuestro lugar teológico, dominado por el individualismo hedonista pagano (EG 193) y por la globalización de la indiferencia, pero es aquí donde estamos llamados a cultivar las semillas de la globalización de la fraternidad y del amor.
9. Es un mundo multicultural, que espera de nosotros un testimonio alegre, es decir que no sólo es posible, sino que es hermoso y produce alegría vivir la fraternidad entre hermanos de diversos continentes y culturas. Tenemos la riqueza grande y la alegría mayor de anunciar al mundo el Evangelio, de lo cual quizás no siempre somos conscientes.
10. Nosotros, discípulos misioneros combonianos, estamos agradecidos por el don de haber sido evangelizados por las personas y por los pueblos a los que hemos acompañado. Seguiremos caminando como peregrinos, en comunión con la Iglesia (EG 130), para realizar la misión de Jesús hoy: *Yo he venido para que tengan vida, y vida plena* (Jn 10, 10).

## Personas

*Entrando en el Instituto, el comboniano acepta con fe a las personas que lo componen, como hermanos que el Señor pone a su lado para vivir juntos la común vocación misionera (RV 36, 4).*

*El ideal misionero comboniano que deseamos encarnar y proponer es el de una persona abierta y disponible a hacer un camino de crecimiento humano-espiritual integrado. [...]El comboniano ama la gente y la cultura local y sabe vivir serenamente y colaborar con los demás en un contexto multicultural y plural. Es fiel a lo cotidiano y asume un estilo de vida sencillo. Se compromete a hacer una lectura crítica y evangélica de la realidad y se dedica al servicio misionero de los más pobres, haciendo causa común con ellos (Cfr. RV 5; DC '09, 78).*

### Realidad y desafíos

11. Rodeados de una nube de testigos que nos precedieron en el servicio a la misión (Heb 12, 1), reconocemos que la principal riqueza del Instituto son las personas. El carisma de nuestro Fundador ha llegado hasta nosotros gracias a su testimonio, generosidad y disponibilidad a donar la vida por el bien de sus hermanos. Entre estos, recordamos de manera particular a Mons. Antonio Roveggio, P. Bernardo Sartori, p. Giuseppe Ambrosoli, Fr. Giosuè dei Cas y a Sr. Giuseppa Scandola.
12. Estamos llamados a vivir en la alegría que brota del encuentro con el Resucitado a través de la Palabra y la relación con hermanos y hermanas que encontramos en nuestras actividades.
13. Reconocemos que nuestro Instituto vive un momento difícil en lo referente al personal: la multiculturalidad de los hermanos ha aumentado siendo para nosotros oportunidad y desafío; cada año el número de sus miembros disminuye, y tenemos todavía muchos compromisos en cuatro continentes; el Señor nos está mandando todavía vocaciones, la mayoría africanas, pero nos interpela también el número elevado de hermanos que dejan el Instituto.
14. Los hermanos ancianos están aumentando y muchos de ellos enfermos; otros se encuentran en situaciones particulares, fruto de heridas asociadas a su propia personalidad, pruebas de la vida comunitaria o a experiencias misioneras difíciles.
15. Sin embargo, resuenan en nuestro corazón las palabras del Evangelio: *No tengan miedo, Yo he vencido al mundo* (Jn 16, 33) o aquellas de Comboni: *Yo muero pero mi obra no morirá*. Por tanto, se nos invita a testimoniar con humildad la belleza de nuestra vida.
16. Nos sentimos desafiados a revisar nuestro modelo de formación a la misión, nuestro estilo de vida, los compromisos que llevamos adelante y a poner siempre la persona y el mensaje del Señor al centro de nuestra existencia.

17. Llevar a la práctica en la misión de cada día el Plan de Vida, el acompañamiento personal, y la dirección espiritual siguen siendo tareas pendientes para tener cuidado de nosotros y de las relaciones comunitarias, aprendiendo a manejar conflictos.
18. Es necesaria una continuidad entre la PV, la FB y la FP para vivir en una actitud de crecimiento, de discernimiento constante y poder ser así misioneros que viven la alegría del Evangelio.

#### Luces y sombras del sexenio

19. En nuestro Instituto hay personas identificadas, generosas y dispuestas a dar la vida por Cristo y por la misión. Basta pensar en los mártires y en aquellos que, sin tanto ruido, gastan su vida cada día en los varios servicios que se les han encomendado.
20. La presencia de hermanos que son testigos del Resucitado en medio de los pobres y los marginados, es una bendición que nos recuerda la razón de nuestra vocación y opción de vida. Ellos son para nosotros “parábolas existenciales”, puntos de referencia en los varios servicios que prestamos.
21. Agradecemos al Señor por los misioneros ancianos y enfermos que nos dan ejemplo de serenidad y sabiduría misionera. Ellos ocupan un lugar importante en nuestras circunscripciones. Estamos llamados a cuidarlos y a estarles cerca, asegurándoles condiciones de vida dignas para que puedan seguir sirviendo a la misión allí donde se encuentran.
22. Gracias al intenso trabajo de los últimos años, nos damos cuenta de la importancia de la FP. En la sociedad y en la Iglesia en las que vivimos, se nos invita a dar razón de nuestra esperanza (1Pe 3, 15).
23. Los momentos que nos ayudan a crecer y a evaluar nuestra vida misionera (ACFP, CCR, CCA, los varios cursos y especializaciones...) han sido bien aceptados, pese a alguna resistencia, como ocasión de fidelidad creativa en vista a un servicio de calidad.
24. El *Código Deontológico* ha comenzado a guiarnos, como expresión del interés que el Instituto tiene por ayudar a sus miembros a vivir en plenitud la fidelidad a la propia vocación misionera, en el don radical y alegre de sí a Dios para la misión.
25. Por otro lado, hablamos mucho del *Cenáculo de Apóstoles* y de la importancia de hacer nuestro trabajo misionero en comunidad, pero nos cuesta trabajo renunciar a los proyectos personales. Es necesario convertirnos a los valores del Evangelio para dejar a un lado nuestro protagonismo.
26. No siempre hemos sido solidarios con los más pobres. A veces hemos buscado nuestro provecho e interés por miedo al sufrimiento o para evitar que nos saquen de nuestra comodidad.



27. Hay muchas cosas que nos vacían y amenazan nuestro equilibrio: rutina, activismo, uso inadecuado de los bienes, stress, *burnout*, problemas afectivos, conflictos, alguna(s) dependencia(s)...
28. La debilidad de algunos hermanos en alguno de estos campos y comportamientos incoherentes con nuestra vocación a la vida consagrada y misionera son sombras que nos acompañan con una secuela de sufrimientos para todos, de heridas y anti testimonio.

### Cuestiones abiertas

29. En los últimos años hemos hecho una evaluación de la **formación de base** para que respondiera a los nuevos desafíos de la sociedad y de la Iglesia. ¿Es oportuno revisar nuestro estilo y estructuras formativas y los dos años de servicio misionero? ¿Cómo cultivar en todas nuestras comunidades una cultura vocacional de la alegría? ¿Qué hacer para que los jóvenes encuentren comunidades abiertas y flexibles?
30. La diversidad cultural en nuestro Instituto es un tema urgente y serio que se debe profundizar. ¿Cómo vivir la **interculturalidad** como valor y profecía para el mundo de hoy, en una actitud de encuentro, fraternidad, comprensión, amistad y confianza? ¿Cómo configurar y asegurar que haya comunidades más internacionales en todo el Instituto?
31. La alegría es la expresión de intimidad con el Señor, de la fe y de una vida espiritual vivida, intensa y profunda. Es don del Espíritu que está entre nosotros. ¿Qué proponer concretamente para **salir del pesimismo y la tristeza prolongada** que no permiten que seamos testigos alegres del Evangelio? ¿Cómo estructurar nuestra FP para que prepare, acompañe y ayude a cada hermano a responder a esta problemática?

### Algunas propuestas que nos han llegado

32. Crear un Secretariado de Recursos Humanos para una programación eficaz de las actividades y una gestión del personal según las necesidades del Instituto.
33. Dar orientaciones claras sobre la FP de los superiores mayores y del CG, para que recurran a facilitadores y expertos que los ayuden a afrontar con eficacia y profesionalismo los retos de su ministerio.
34. Hacer una reflexión sobre el uso concreto del *Código Deontológico*. Actualizarlo según las recientes indicaciones de la Santa Sede; contextualizarlo en todas las circunscripciones; encontrar personas que asistan a los Superiores de Circunscripción en la instrucción y aplicación de las varias prácticas canónicas que se requieran.
35. Dedicar un año de reflexión y formación permanente al tema de la interculturalidad.

## Espiritualidad

*El encuentro personal con Cristo es el momento decisivo de la vocación del misionero. Sólo después de haber descubierto que ha sido amado por Cristo y conquistado por El, puede dejarlo todo y estar con Él. El misionero adquiere la capacidad de seguir a Cristo viviendo continuamente este encuentro y profundizando su comunión con el Señor (RV 21.1).*

*Queremos ser misioneros abiertos a la acción de Dios en nosotros; misioneros que viven el encuentro con el Señor como discípulos consagrados enteramente a la misión, llamados a vivir una profunda relación afectiva y efectiva con Jesús para ser testigos de su amor y llevar esperanza a su pueblo. Nos identificamos con Él, Palabra y Misionero del Padre que ha dado la vida por todos (DC '09, 22).*

### Realidad y desafíos

36. "Jesús llamó a los que quiso para estuvieran con él y para enviarlos" (Mc 3, 13-15). El encuentro con Jesús, en el don carismático vivido por San Daniel Comboni, nos hace discípulos misioneros combonianos. Una vida en el Espíritu que vivimos en diversos contextos y en cuatro continentes.

37. El XVII capítulo señaló la espiritualidad como una de las dimensiones de la vida a la que debemos dar una particular atención. Después de seis años tenemos una percepción positiva del camino hecho, aunque todavía hay necesidad de crecimiento.

38. Sentimos la necesidad profunda de una espiritualidad que nos sana y humaniza, capaz de integrar nuestra humanidad y la de los otros con sus límites, sus fragilidades e incoherencias. Somos conscientes que nada de lo que es humano es necesariamente obstáculo al Amor de Dios por nosotros.

39. Queremos vivir una espiritualidad integrada, que toque e inspire todas las dimensiones de nuestra vida misionera (persona, comunidad, misión, economía, gobierno...)

40. Estamos llamados a vivir una relación de intimidad con Dios y a compartirlo con quien tenemos a nuestro lado. Llamados también a leer la vida y la historia a la luz de la fe de modo que la espiritualidad nos guíe hacia un nuevo estilo de vida, una vida de comunión, hecha de elecciones evangélicas.

### Luces y sombras del sexenio

41. Hemos crecido en la oración personal y comunitaria. Hemos utilizado los medios propuestos: subsidios de la DG, documentos de la Iglesia, aniversarios y varias celebraciones, participación a cursos, ejercicios espirituales, retiros...

42. El crecimiento se ve también en la relación personal y de las comunidades con la Palabra de Dios. La *Regla de Vida* se ha tomado más en consideración. Se reconoce la riqueza y validez de nuestro patrimonio carismático (el Buen Pastor del Corazón Traspasado, la Cruz, los más pobres y abandonados, ...). También ha sido importante la relación con el Fundador y los *Escritos*.

43. Un criterio para evaluar nuestra espiritualidad es nuestra pasión por la misión, la cercanía a la gente, el espíritu de entrega y nuestro estar bien con nosotros mismos que viene de la experiencia de Dios como Padre que ama.

44. Por otra parte, muchos de nuestros problemas personales y comunitarios (individualismo, activismo, vida burgués, falta de pertenencia, estilos de vida no adecuados...) son causados por una espiritualidad pobre. Otros signos de una espiritualidad débil son la ausencia de pasión misionera, de espíritu de sacrificio y la incapacidad de estar con la gente.

45. Buscamos fuentes de espiritualidad fuera del Instituto, no somos perseverantes ni disciplinados en la vida espiritual. Nos quedamos más en juicios negativos y no vemos el bien que Dios hace en nosotros y con nosotros. Damos más importancia al hacer, descuidamos el ser, la relación con el Señor y con el otro.

46. A veces caemos en una vida espiritual llena de devociones, ritos, formalismos sin vida. Algunos todavía no tienen claro lo que es propio de la espiritualidad comboniana y por tanto no la viven.

#### **Cuestiones abiertas**

47. La espiritualidad consiste en vivir cotidianamente el **encuentro con el Señor**: en la Eucaristía, en la escucha de la Palabra, en la oración personal, en el acompañamiento espiritual regular, en el discernimiento personal y comunitario, en el diálogo y encuentro con la comunidad, en la escucha de la realidad que nos rodea, en la acogida del grito de los pequeños y de los pobres, en la comunión con la Iglesia Local. ¿Cómo hacer para que el **proyecto personal de vida** y el **proyecto comunitario** nos ayuden a conseguir este objetivo?

48. La **Palabra de Dios** ha de ser escuchada, vivida, celebrada y anunciada. ¿Cómo hacer para que la Palabra sea cada vez más fuente de vida personal y comunitaria, para hacernos cada vez más auténticos pequeños **Cenáculos de apóstoles** (E 2648), **comunidades fraternas, acogedoras y en salida**?

49. El corazón de la espiritualidad apostólica es la **pasión por Cristo y por su pueblo** (EG 268). ¿Qué medios nos pueden ayudar a vivir con pasión hoy, ahí donde estamos presentes, una espiritualidad que recupere la alegría de nuestro ser discípulos misioneros combonianos?

50. La creciente **interculturalidad** del Instituto nos invita a una **conversión** y una **comunión profunda** en torno a nuestro patrimonio espiritual. ¿Cómo actualizar e inculturar la espiritualidad del Corazón Traspasado del Buen Pastor en los aspectos de atención, ternura, amor recíproco, misericordia, solidaridad y compartir?

#### **Algunas propuestas recibidas**

51. Crear una comisión para la revisión de la *Regla de Vida*. Proponemos un trabajo de revisión que involucre las provincias y las comunidades, así como se hizo en el proceso de discernimiento para la *Ratio Missionis*.

52. Que el Capítulo General escoja un tema que haga referencia a una dimensión central de nuestra vida de combonianos para los próximos seis años. El CG elija al inicio de su mandato para cada año un aspecto que profundice el tema general.

## Misión

*En el Seguimiento de Cristo, el misionero es solidario con la vida, el trabajo y el camino del pueblo, compartiendo lo que vive (RV 60).*

*La misión implica estar cercano a la gente, hacer causa común con ellos, dejándose involucrar afectivamente y efectivamente en su vida (DC '09 58. 3).*

### Realidad y desafíos

53. El mundo se caracteriza por una globalización de las desigualdades sociales, de la injusticia y la pobreza, que el Papa llama *globalización de la indiferencia* (EG 54): los demás ya no son considerados hermanos y hermanas, sino objetos para descartar. Las nuevas pobrezas en la actualidad no existen sólo en el sur del mundo; el planeta entero, al parecer, se ha convertido en auténtica tierra de misión.
54. Varias de nuestras comunidades viven en contextos de guerra, represión política, violencia social y ambiental, intolerancia religiosa, xenofobia, o en cualquier caso, se acompaña a personas que viven en condiciones comparables a la esclavitud. Son personas que buscan desesperadamente el sentido de la vida, la justicia, muchas veces empujadas a abandonar su propio país.
55. Como Misioneros Combonianos también nosotros somos peregrinos en esta vida y nos preguntamos cómo anunciar la alegría del Evangelio en estos contextos, solidarios con los migrantes, promotores de reconciliación y diálogo interreligioso, redescubriendo la mística y la espiritualidad de las relaciones a todo nivel (interpersonal, social, ambiental). Nos sentimos llamados a comenzar a vivir esta espiritualidad en la Familia Comboniana (MCCJ, MC, MSC y LMC).
56. El Papa Francisco nos exhorta a ser Iglesia en salida, comprometida a combatir una economía que mata. El proyecto misionero que nos propone es la “globalización de la fraternidad”. Se trata de poner al centro aquello que el mundo rechaza: en el proyecto de Dios, la piedra desechada se ha convertido en piedra angular (Mt 21, 42).

### Luces y sombras del sexenio

57. Como nos recuerda el CG, pese a nuestra fragilidad, existen en el Instituto experiencias misioneras caracterizadas por un serio compromiso en el anuncio del evangelio, y la inherente defensa de la justicia y la paz.
58. Ha aumentado la conciencia de un nuevo paradigma de misión que nos empuja a reorganizar nuestras actividades desde una perspectiva ministerial (cfr. El Instituto *Social Ministry in Mission* y los diversos ministerios en escuelas, universidades, parroquias, con refugiados,

migrantes y acompañando víctimas del HIV-Sida, asumiendo compromisos en diócesis, el diálogo interreligioso, etc.).

59. Estamos más comprometidos y somos más conscientes de la riqueza espiritual y cultural de las minorías descartadas (especialmente afrodescendientes e indios, pigmeos y pastores nómadas): manteniéndonos cerca de ellos y permitiéndoles ser sujetos y protagonistas de su propia liberación, tratando de que tengan más confianza en sus dotes y potencialidades.
60. Ha aumentado nuestro compromiso en el campo de la JPIC como elemento intrínseco de la evangelización, en sintonía con las valientes intervenciones de las iglesias locales a partir de la Enseñanza Social de la Iglesia.
61. Es significativa nuestra presencia en zonas de conflicto y de guerra, en las cuales continuamos a hacer causa común con la gente permaneciendo con ellos.
62. En muchas de nuestras circunscripciones han surgido grupos de LMC con los cuales colaboramos en la misión. Ha aumentado también la colaboración entre los *media* combonianos.
63. El crecimiento de las iglesias locales nos ha permitido entregar algunos de nuestros compromisos y recalificar nuestra presencia asumiendo otros.
64. Por otra parte, *hemos perdido la claridad de los objetivos teológicos, la claridad de los lugares y metodologías. Nos cuesta abrir nuevos caminos. Ha faltado la preparación y la especialización de personal para la misión. El tema de la inserción no ha sido suficientemente profundizado y, prácticamente, no ha habido experiencias nuevas o significativas. Hemos trabajado desde tantos frentes sin focalizar prioridades* (Relación del CG para el XVIII Capítulo, N° 45).
65. No hemos logrado remodelar un Plan común como Instituto; pocas circunscripciones han asumido un método eficaz de planificación y monitoreo. La dificultad de la reducción estratégica de los compromisos ha llevado al borde del *burnout* a algunos hermanos.
66. Existe la dificultad para poner en práctica las exhortaciones del Papa Francisco, a quien miramos con profunda simpatía.

#### Cuestiones abiertas

67. Asumir con mayor fuerza la **opción profética de Comboni por los más pobres y abandonados**. La cercanía a los pobres es para nosotros fuente de alegría, una alegría que debe transmitirse.

¿Cómo hacer que la invitación del CG para asumir como única –o al menos la primera prioridad- sea la misión entre los más pobres?

68. Valorar, antes de todo entre nosotros, la **interculturalidad, la hospitalidad y la convivencia de las diferencias**. El mundo tiene una inmensa necesidad de este testimonio. ¿Cómo transformar esta riqueza en una presencia misionera al servicio del diálogo intercultural e interreligioso?
69. Redescubrir, en la nueva misión global, la **alegría y el compromiso de acompañar a la gente en su búsqueda del sentido, de justicia y de vida**. En esta búsqueda, ¿cuál es nuestro aporte específico como combonianos? ¿Qué actitudes debemos cultivar?
70. Redescubrir la **familia comboniana** (MCCJ, MC, MSC y LMC) **como lugar carismático** sin el cual no podemos hacer nuestra en su integridad la intuición profética de San Daniel Comboni. ¿Podría esta Familia ser el lugar hermenéutico desde el cual reconsiderar nuestro ser misioneros?

#### **Algunas propuestas que nos han llegado**

71. Desarrollar una reflexión a nivel teológico-carismático y tomar decisiones concretas, detectando los lugares de la misión comboniana actual. Dar continuidad y recontextualizar el proceso de reflexión de la *Ratio Missionis*.
72. Aunar a la organización territorial otra más ministerial, formando también grupos de trabajo sobre temas específicos entre las Circunscripciones y como Familia Comboniana, llamándolos “Ministerios Interprovinciales”.
73. Retomar la práctica de las especializaciones para responder a los nuevos retos misioneros. La CCFP sea la encargada de elaborar un Plan orgánico para las especializaciones en el próximo sexenio.
74. Profundizar nuestra interacción con los LMC, vinculándolos a nosotros a un nivel más allá del exclusivamente profesional. Abrirnos a la colaboración de los laicos en algunos sectores en los cuales son más competentes que nosotros.
75. El último Capítulo invitaba a todas las circunscripciones a consolidar la inserción en situaciones de frontera. Relanzar la iniciativa para el próximo sexenio.
76. Encaminarnos hacia la gestión de estructuras más simples y pequeñas. Poner a disposición nuestras grandes estructuras poco utilizadas para acoger inmigrantes y refugiados.

77. Garantizar una mayor estabilidad y continuidad de aquellos hermanos comprometidos en áreas o ministerios específicos.
78. Invertir más recursos en el diálogo interreligioso (Islam, religiones tradicionales...) y en el ecumenismo a través de especializaciones y la recalificación de nuestra presencia.
79. Reconfirmar la opción del FCT que exige de todos nosotros una conversión a la misión como comunidad, más allá de proyectos individuales.
80. Asumir el compromiso de promover actividades pastorales y estilos de vida sustentables a largo plazo, así como proyectos de autofinanciamiento local en sintonía con nuestro carisma y con los documentos del Secretariado General de la Economía y de las iglesias locales.
81. El Ecónomo General y los ecónomos de Circunscripción verifiquen, cada vez con más atención y con la asistencia de personas expertas, la eticidad de nuestras inversiones financieras, favoreciendo el Banco Ético y evitando aquellas instituciones o fondos que invierten en armas u otro tipo de negocios que contradicen nuestros valores y nuestras posiciones.
82. Trabajar más en red, valorando las alianzas que hemos hecho (VIVAT International, AFJN y Red Eclesial Panamazónica).
83. Internacionalizar las redacciones de los *media* combonianos.

### Para los Hermanos

84. Confirmar la importancia de las Obras Combonianas de Promoción Humana (OCPH), para evangelizar en ambientes no estrictamente parroquiales.
85. Invertir más recursos en la promoción vocacional del Hermano.
86. Para la misión en África preparar a Hermanos, sobre todo, en el campo de la educación y la salud.
87. Todos los Hermanos deberían concluir una carrera antes de llegar al CIH.
88. Se mantenga una presencia formativa, quizás con una nueva modalidad, en América Latina (CIH de Bogotá).
89. Un Hermano en cada continente sea animador y referente para los Hermanos.

## Reorganización

*El Instituto, en su camino de fe en el mundo y para el mundo, está íntimamente ligado a la humanidad y a su historia. En consecuencia, los misioneros viven e interpretan los acontecimientos a la luz del Evangelio, abiertos a los nuevos problemas y situaciones, revisan sus actitudes, instituciones y métodos y buscan nuevas soluciones (RV 16).*

*Los continentes continúen el proceso iniciado en la Inter capitular del 2006 rumbo al agrupamiento y elaboren propuestas concretas para la Asamblea Inter capitular del 2012. El CG acompañe y supervise el camino de los continentes. En la Inter capitular se verifique lo realizado y se pase a la fase operativa. En el 2013, una vez formadas las nuevas circunscripciones, sean elegidos los nuevos SP. A partir del 1º de enero del 2014 se tendrá la nueva configuración del Instituto (DC '09, prioridad 10).*

### Realidad y desafíos

90. La caída significativa de fuerzas humanas y de recursos es ya una realidad de todos conocida en nuestro Instituto. En el periodo 2001-2014 hemos pasado de 1808 a 1582 miembros. A causa de la crisis económica que desde el 2008 atenaza al mundo, notamos también una disminución substancial de la colaboración económica para la misión, sobre todo en los países más pobres.

91. Los desafíos de la misión están cambiando y parece que nos exigen cada vez más energías. Nos es ya imposible mantener todos los compromisos que tenemos, en un contexto de disminución de personal y de medios económicos a nuestra disposición.

92. Esta disminución nos hace tomar conciencia que la reorganización del Instituto es necesaria sobre todo en vista a un servicio de calidad a la misión. El mayor desafío es vivir esta situación no como signo de declive, sino como una experiencia de debilidad evangélica (*kenosis*) y una llamada del Espíritu para una recalificación esencial y creativa, bajo el signo de la alegría.

### Luces y sombras del sexenio

93. En este sexenio todas las circunscripciones se han comprometido en la reflexión sobre la reorganización del Instituto y se han dado pasos concretos hacia la unión de dos o más circunscripciones. Sin embargo, las diversas realidades y tradiciones de algunas de nuestras circunscripciones y la situación sociopolítica de otras parecen no favorecer un proceso generalizado de unificación.

94. En gran parte se ha llegado a la conclusión de que los tiempos para la unificación de más circunscripciones no están maduros todavía. Se nota una difundida resistencia a la unificación por parte de muchos hermanos, debida probablemente al insuficiente conocimiento de la realidad que vive el Instituto en este momento histórico. Algunos consideran que la unificación sea más una estrategia de supervivencia de nuestro Instituto que una recalificación para un mejor servicio a la misión.

95. Algunas circunscripciones, sin embargo, han conseguido superar obstáculos, miedos y dificultades y se han unido (Brasil Nordeste y Brasil Sur; Egipto y Jartum). En otras provincias se continúa por el camino de la intensificación de la colaboración entre circunscripciones (Postulantados y Noviciados interprovinciales, revistas y otros proyectos comunes), esperando que los tiempos maduren para una unión propia y verdadera.



96. Se ha hecho un esfuerzo, tal vez no suficiente, hacia la recalificación interna de las circunscripciones. En total hemos cerrado 109 comunidades y hemos abierto 87 (22 comunidades menos).

97. Se ha ido desarrollando más la "continentalidad" a través de encuentros regulares entre los superiores de circunscripción, asambleas continentales, una mayor cooperación entre circunscripciones. La reciente publicación del *Vademecum de la continentalidad* recoge la experiencia hecha hasta hoy y busca relanzarla y desarrollarla.

98. Se le ha dado una centralidad a la reflexión sobre la unificación de las circunscripciones que ha dejado en sombra la reflexión sobre otros temas importantes, como las estructuras y las nuevas formas de gobierno en el Instituto.

#### Cuestiones abiertas

99. En el camino hacia la **unificación**: ¿es nuestra preocupación principal la **supervivencia** del Instituto o un **servicio de calidad** a la misión? ¿Cuáles son los miedos que tenemos que enfrentar?

100. **Descentralización de las estructuras de gobierno**: varias circunscripciones piden que se recupere en profundidad la reflexión sobre las estructuras de gobierno, que contemple también el funcionamiento de la DG y de los Secretariados Generales. Se trata de un tema a enfrentar, en al menos tres vertientes:

a) ¿Cómo simplificar las estructuras de la DG y reducir el número de secretariados y organismos que la componen?

b) ¿Cómo encontrar formas de gobierno más ágiles, delegando más a las realidades locales, evitando demasiada centralización?

c) La experiencia de la continentalidad ha sido positiva: ¿cómo reforzarla y hacerla más eficaz?

101. La **reorganización** del Instituto pasa también por la **recalificación** local:

a) ¿Cómo reorganizar internamente nuestras circunscripciones?

b) ¿Es posible una reorganización del Instituto que califique también servicios ministeriales más allá de los confines de las circunscripciones?

#### Algunas propuestas recibidas

102. Por lo que se refiere a la recalificación y una mejor elección de nuestros campos de trabajo, el Capítulo debería dar un mandato claro al CG o a una comisión especial, no basta que haga algunas recomendaciones generales.

103. El Capítulo estudie la cuestión del gobierno y tome aquellas decisiones que son de su competencia para evitar reenviar todo al próximo capítulo. Se podría suspender el Capítulo, crear una comisión *ad hoc* para estudiar, en un breve periodo de tiempo, la cuestión y después reconvocarlo para la decisión final sobre propuestas bien definidas.

104. Unificar los secretariados y organismos generales de EV, AM, LMC y JPIC en un solo Secretariado de la Misión o, si se prefiere no modificar la RV, nombrar un solo Secretario de la Misión para estos sectores.

105. Encargar a los asistentes generales de las actividades hasta ahora asumidas por los secretarios de AM y EV y del organismo general de JPIC, también para mayor subsidiaridad al interno de la DG; potenciar el servicio de coordinación del Secretario General.

106. Internacionalizar todas las circunscripciones, particularmente las europeas, para potenciar las dinámicas interculturales.

107. Volviendo a la inspiración del Fundador, pedir la transformación de nuestro Instituto en Instituto Mixto, es decir, no clerical.

### **Formación**

108. Hacer de la formación de base, desde el inicio al final, una preocupación de todo el Instituto y no solo de la provincia que acoge la estructura.

109. Reducir las casas formativas y concentrar particularmente los escolasticados (uno e inglés, uno en italiano, uno en español, uno en portugués y un CIH), reforzando el equipo formativo con más formadores calificados.

110. Abrir una comunidad de formación (del tipo de escolasticado de inserción) en el mundo Árabe.